

Neurosis obsesiva y neurosis histérica

Por Lucio Russo

Osservatorio Scientifico Spirituale

www.ospi.it

A los mismos psicoterapeutas a los que he dedicado, como "lego", mi escrito *Freud, Jung, Steiner* (1), les dedico ahora estas breves notas relativas a la etiología de la neurosis obsesiva (en palabras de Steiner, "dubiosidad obsesiva" o "escepticismo patológico") (2) y de la neurosis histérica (en palabras de Steiner, "claustrofobia", "astrafobia" y "agorafobia") (3).

(Freud inscribía las fobias en el cuadro más amplio de la "histeria de ansiedad").

Sólo del conocimiento del origen más profundo de tales fenómenos puede en efecto derivarse una "fantasía terapéutica" y una "técnica terapéutica" válida.

En el ciclo de conferencias titulado: *Los límites del conocimiento de la naturaleza*¹, Steiner habla de los dos límites dentro de los cuales se mueve la conciencia representativa ordinaria: la constituida en dirección del mundo exterior, por el "polo de la materia" (podríamos decir también, de la "imagen perceptiva") y la constituida, en dirección del mundo interior, por el "polo de la conciencia" (podríamos decir también, de la "representación"). Así como "la concepción moderna –señala - no logra explicar la conciencia cuando investiga el polo de la materia, en el otro extremo, una personalidad que sólo tiene en cuenta la conciencia no puede explicar el mundo material" (4).

Se trata de límites² que sólo pueden ser cruzados sana y creativamente por quienes han desarrollado, con respecto al polo de la materia, la conciencia *inspirativa* y, con respecto al polo de la conciencia, la conciencia *imaginativa* ("Se llega, pues, interiormente a dos polos: el de la inspiración, en relación al mundo exterior, y el de la imaginación en relación al mundo interior") (5).

Si, en cambio, uno los cruza inconscientemente, en lugar de la conciencia inspirativa, se instaura una neurosis obsesiva y, en lugar de la conciencia imaginativa, se instaura una neurosis histérica.

Los obsesivos, explica Steiner, "penetran en esa misma región [*en la de la inspiración o del mundo de las ideas, que se encuentra más allá del umbral - nda*]³, pero sin llevar consigo su yo: al entrar en esa esfera pierden en cierto

¹ GA 322 en la obra completa de Rudolf Steiner

² NDT: Umbrales

³ -nda: nota del autor

sentido su propio yo" (mientras que se debería entrar "en esta región, con una verdadera investigación espiritual, la plena facultad de discriminación, la plena capacidad de reflexión, la plena fuerza del yo humano") (6).

Estos sujetos terminan así no actuando sobre las ideas, sino sufriendolas y padeciendolas de manera más o menos compulsiva.

En este caso, se esta por consiguiente, presa de una especie de inconsciente "retención del yo" (según Kurt Schneider, el terreno sobre el cual se arraigan los procesos de obsesión-compulsión es el de los "psicópatas inseguros de sí mismos") (7); en el de la histeria, por el contrario, nos encontramos ante una especie de inconsciente "prolapso del yo" (tanto es así que los histéricos son universalmente considerados "egocéntricos" y el DSM [Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales] prefiere hablar, en lugar de "neurosis histérica", "personalidad histérica" o "personalidad histriónica").

Es extremadamente importante, advierte Steiner, "que todos los ejercicios dirigidos al desarrollo de la vida imaginativa impidan una inmersión excesiva [*del cuerpo astral - nda*] en el cuerpo [*etérico-físico - nda*] y hagan que se sumerja en éste sin llevar al yo allí". Así como es necesario llevar el "yo" fuera del cuerpo al interior del mundo de la inspiración, también es necesario evitar llevarlo al mundo de la imaginación" (8).

Las ideas (frías) que atormentan a los obsesivos y las fantasías (cálidas) que exaltan o deprimen a los histéricos son por consiguiente fruto, respectivamente, de inspiraciones y de imaginaciones "venidas - por así decirlo - a mal" (de "virtudes enloquecidas"): es decir, son la consecuencia de una relación inconsciente y distorsionada con el mundo espiritual (de una "vana huida de los Dioses", diría James Hillman) (9), y por lo tanto de insanas contra-imágenes de aquello que se experimenta cuando se desarrollan los grados superiores de conciencia.

Esto no significa, claro está, que los pacientes, para recuperarse de su neurosis, deban desarrollar tales grados de conciencia (son los psicoterapeutas quienes deben desarrollarlos al menos parcialmente, aunque sólo sea para comprender los sueños). De hecho, Steiner afirma que para la terapia (especialmente de la neurosis obsesiva) bastan "las experiencias debidas a la comprensión racional de las ideas de la ciencia espiritual (incluso sin entrar en el mundo espiritual para investigarlas de forma autónoma) para proteger completamente, especialmente hoy en día, de los fenómenos mórbidos que he descrito anteriormente" (10).

Esto significa que es imposible una verdadera cura del alma, así como una verdadera prevención de sus males, si se cree, tal y como enseña el materialismo, que el alma y el espíritu no existen: si no se emancipa uno mismo del moderno "analfabetismo animico-espiritual".

(Steiner dice: "¿Cuál sería el único remedio para hacer que el ser humano esté sano en su conjunto? Sería el de reconducirlo a conceptos capaces de aferrar también la esfera del sentimiento [*soñante o subconsciente - nda*]; es decir, sería

el volver a hablarle del mundo espiritual, de la manera y en el sentido más amplio". [11].)

Pero ¿de dónde vienen las ideas que atormentan al obsesivo y las fantasías que exaltan o deprimen al histérico (la llamada "pseudología fantástica")?

Para responder a esta pregunta, debemos recurrir a otra serie de conferencias tituladas: *El hombre y el mundo*.

Tratando con eso que la conciencia inspirativa descubre más allá del polo exterior de la materia y lo que la conciencia imaginativa descubre más allá del polo interior de la conciencia, Steiner dice: "Detrás de las observaciones sensibles, detrás de las cualidades sensibles, detrás del amarillo y el rojo, detrás del Do sostenido, del Sol y así sucesivamente, no hay vibraciones, sino que está el ser espiritual. El mundo, yendo hacia el exterior, se vuelve más y más espiritual a medida que progresamos en el conocimiento, de modo que realmente dejamos de tomar en serio todas las construcciones extraídas de las representaciones químicas, etc. Al expandir el conocimiento hacia el exterior, todo el atomismo es eliminado completamente. Detrás de los fenómenos sensibles está el mundo espiritual". Si se mira en sentido opuesto, hacia el interior, se obtiene "un conocimiento psíquico de los órganos". Aprendemos en realidad a conocer nuestro interior. Mientras que hacia el exterior nuestro conocimiento se espiritualiza más y más, hacia el interior se materializa.

En virtud del conocimiento imaginativo, continúa, "aprendemos a abandonar el prejuicio según el cual la psique está asociada con el aparato neuro-sensorial. Sólo el mundo de las representaciones se asocia con el aparato neuro-sensorial; el mundo de los sentimientos ya no es así, sino que se asocia directamente con el organismo rítmico. Y el mundo de la voluntad está asociado con el organismo del metabolismo y de los miembros" (12).

Para responder a nuestra pregunta, debemos por lo tanto superar el cefalocentrismo actual (podríamos decir incluso, la moderna negación o represión de la realidad anímico-espiritual) y alcanzar "un conocimiento psíquico de los órganos".

Las ideas que atormentan al obsesivo provienen de hecho de los *pulmones* (órganos "tierra", vinculados al temperamento melancólico). Steiner explica: "Si aquello que es acumulado [*suprasensiblemente* - nda] en el pulmón no llega a ser dominado en modo correcto, es exprimido hacia fuera- como si de una esponja se tratase - y aquello que debería haber surgido sólo en la siguiente encarnación, para formar la cabeza, origina en su lugar fenómenos anormales, generalmente llamados pensamientos obsesivos o incluso ilusiones" ("Los pensamientos que se exprimen son pensamientos obsesivos, coercitivos, porque ya tienen dentro de sí la fuerza formativa") (13).

Las fantasías que exaltan o deprimen a los histéricos provienen en cambio de los *riñones* (órganos "aire", vinculados al temperamento sanguíneo). En los riñones, de hecho, se concentran "las fuerzas que en la siguiente encarnación influirán y predispondrán la organización de la cabeza bajo el aspecto emocional (...) Si

tales elementos se expresan hacia fuera en la presente encarnación, se revelan en todos los estados nerviosos, los estados de excitación, pero sobre todo en las agitaciones interiores y en las alteraciones del estado de ánimo, como por ejemplo los estados depresivos y todos aquellos otros en particular relacionados con este aspecto del metabolismo" (14).

(Mencionamos, para completar, que las alucinaciones y las "visiones intensas" provienen del hígado (órgano "agua", ligado al temperamento flemático), mientras que los remordimientos provienen del corazón (órgano "fuego", ligado al temperamento colérico), ya que éste es "el órgano que, gracias a la mediación del organismo del metabolismo y de los miembros, lleva consigo a la siguiente encarnación lo que entendemos por karma" [15].)

Habría mucho más que decir, pero nos detenemos aquí, con la esperanza de que lo que hemos mencionado sea suficiente para estimular en los lectores, y especialmente en los psicoterapeutas que se orientan en la enseñanza de Steiner, el deseo de abordar y profundizar en el tema a través de un cuidadoso estudio de los ciclos de conferencias que hemos mencionado.

Notas:

- 01) *cfr. Freud, jung, Steiner*, 15 novembre 2003;
- 02) R.Steiner: *I confini della conoscenza della natura* O.O. 322 - (Los límites del conocimiento de la naturaleza, GA 322) Antroposofica, Milano 1979, p. 64;
- 03) *ibid.*, p. 71;
- 04) *ibid.*, p. 25;
- 05) *ibid.*, p. 55;
- 06) *ibid.*, p. 66;
- 07) K.Schneider: *Psicopatologia clinica* - Sansoni, Firenze 1967, pp. 15-16;
- 08) R.Steiner: *I confini della conoscenza della natura*, p. 80;
- 09) *cfr. J.Hillman: La vana fuga dagli Dei* - Adelphi, Milano 1991;
- 10) R.Steiner: *I confini della conoscenza della natura*, p. 73;
- 11) R.Steiner: *Sulla psicoanalisi* - (Sobre el psicoanálisis, GA 178) Antroposofica, Milano 2006, p. 52;
- 12) R.Steiner: *L'uomo e il mondo* - (El hombre y el mundo, GA 205) Tilopa, Roma 2014, p. 83;
- 13) *ibid.*, p. 86;
- 14) *ibid.*, p. 87;
- 15) *ibid.*, p. 88.

Titolo originale in italiano: *Nevrosi ossessiva e nevrosi isterica*

Traducido al español por: Carlos Andrés Guío